

PIEZAS DE INDUSTRIA LÍTICA TALLADA PROCEDENTES DEL BAJO MIÑO. RELACIÓN CON EL PALEOLÍTICO REGIONAL

Por Rosa VILLAR QUINTEIRO

Résumé: L'analyse d'un petit lot des pièces retouchés trouvés à l'intérieur d'une terrasse moyen-basse de la vallée du Miño au point de As Neves (Pontevedra) livrent des caractéristiques que viennent remarquer l'existence d'une importante occupation du territoire à l'Acheulien évolué au Sud de la région. En plus, les trouvailles comprennent un fragment osseuse tout fossilisé que, peut-être, dévient la démonstration de l'existence d'un ensemble faunique conservé.

Mots clés: industrie lithique, terrasse, bassin du Miño, Acheulien.

1. PRESENTACIÓN

De la provincia de Pontevedra y procedentes de la parroquia de Gulans (Concello de As Neves), hemos tenido la oportunidad de estudiar un pequeño lote de materiales que presentan la novedad de incluir restos de fauna fósiles¹. Localizado con motivo de la realización de trabajos agrícolas en una finca privada próxima al trazado actual de la vía férrea, en el Mapa I se puede observar la relación con el Río Miño y las formaciones aluviales en terraza de las márgenes del mismo.

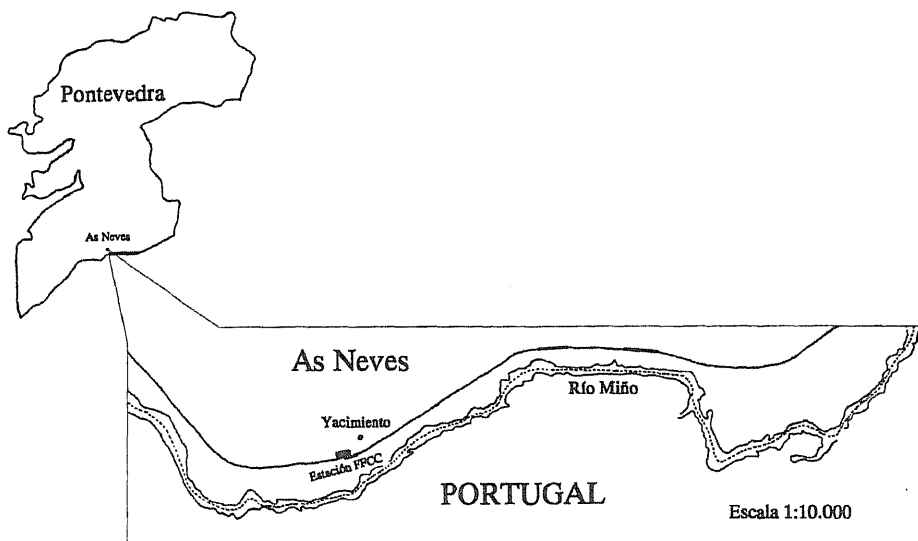
En una visita posterior al lugar hemos comprobado que efectivamente, estos materiales proceden de una terraza del Miño a su paso por este Concello y sobre la cual se ha desarrollado un suelo actual que constituye el soporte de la población y las actividades económicas que sobre él se realizan.

El pequeño lote recuperado se encontraba mezclado con otros materiales sin trabajar y que son propios de las formaciones de terraza: cantos rodados de dimensiones variables, contenido todo ello en una matriz arcillosa de color marrón oscuro. Consiste en cinco buenas piezas líticas talladas cuyo estado de conservación puede calificarse de muy bueno, sin señales de rodamiento aunque sí se observan patinados parciales. La materia prima utilizada es cuarcita en nódulos de canto rodado, de buena calidad y muy abundante en las terrazas del río.

2. LOS MATERIALES

A continuación ofrecemos una descripción técnica de estas piezas y la correspondiente identificación del tipo según la metodología de F. Bordes (1988).

¹ Mi más sincero agradecimiento a Fernando y Humberto, autores del hallazgo y que tan generosamente han contribuido para el estudio del mismo, así como a Rogelio Ferrín, amigo y vehículo de comunicación entre los primeros y la autora de éste.



MAPA I: Situación del hallazgo

Posteriormente se analizará el grado de representatividad de la información aportada y su importancia en la región.

— Pieza n.º 1 (Fig. 1):

Dimensiones: 119x64x44mm. Pieza de talla bifacial simple, en ocasiones se hace un poco sobreelevada dejando algún escalón. No es posible determinar si el soporte de partida ha sido una lasca o un canto rodado, pues la talla ha eliminado cualquier vestigio técnico del reverso —aunque muy posiblemente se trataba de un canto—. Esta talla bifacial recorre todo el perímetro de la pieza, cubre el reverso y deja un pequeño resto de corteza natural en la parte central del anverso.

El bifaz tiene base en arista y los bordes laterales ligeramente cóncavos, convergen en el extremo distal determinando apuntamiento bien despejado. Presenta un contorno muy regular por el empleo de retalla menor. Formalmente se relaciona con el tipo de bifaces micoquienses .

— Pieza n.º 2 (Fig. 2):

Dimensiones 57x65x32 mm. Se trata de una lasca de segundo orden, conserva el talón cortical, sección triangular irregular y presenta una preparación de la cara dorsal que técnicamente recuerda las denominadas piezas de cresta o arista, pudiendo interpretarse como un producto de acondicionamiento de núcleo. Ligeramente patinada pero no rodada.

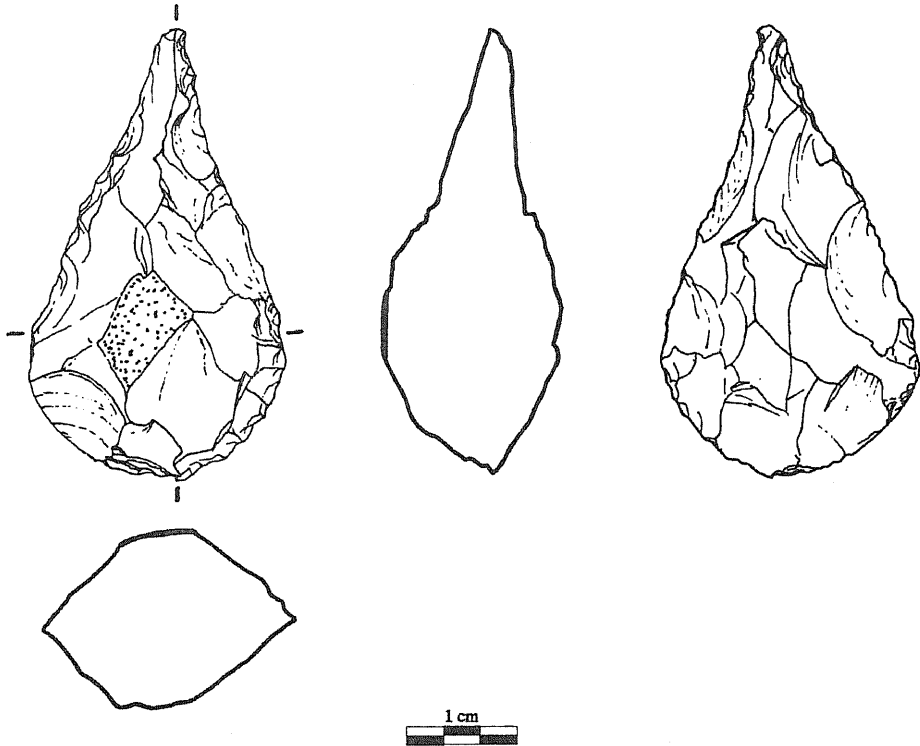


FIGURA 1

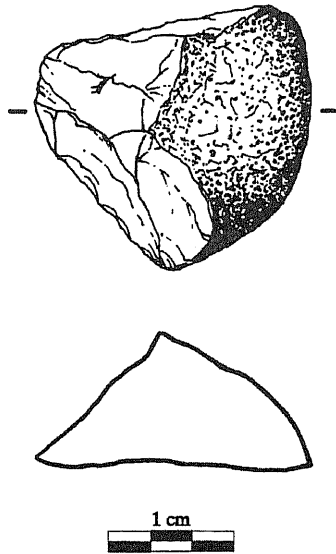


FIGURA 2

— Pieza n.º 3 (Fig. 3):

Dimensiones: 69x39x21 mm. Pieza con talla bifacial simple, tendente a plana cubriente en ambas caras, de forma que se ha eliminado cualquier vestigio técnico que permita distinguir el soporte de partida. No conserva restos de corteza natural y la talla recorre el perímetro de la pieza creando una arista que se hace más irregular en los extremos. Retalla menor. Más alterada que las demás, con patinado y ligero rodamiento. De contorno ovalado, ofrece un índice de alargamiento de 1,72 que viene a afianzar su relación con los tipos de bifaces ovales denominados limandes.

— Pieza n.º 4 (Fig. 4):

Dimensiones: 90x57x42 mm. Pequeña pieza con talla bifacial realizada sobre lasca, conserva el talón cortical, aparece patinada y con ligero rodamiento. Talla bifacial simple profunda, en ocasiones de tendencia invasora que determina una base cortical convexa y aristas laterales convexa —izquierda— y rectilínea —derecha—, siendo el extremo distal ancho y aplastado. Morfológicamente se relaciona con los tipos lageniformes.

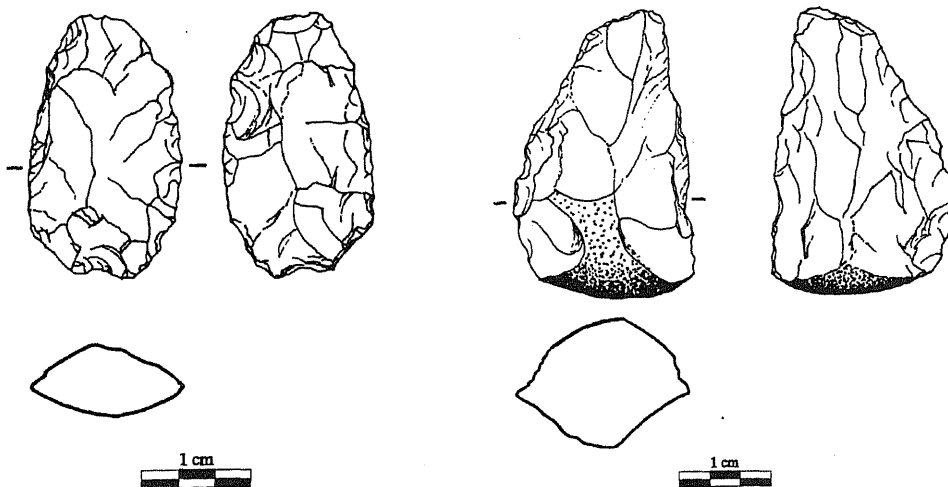


FIGURA 3

FIGURA 4

— Pieza n.º 5 (Fig. 5):

Dimensiones: 85x63x38 mm.

Pequeño bifaz realizado sobre lasca, conserva el talón liso —desviado a la izquierda—, de aspecto patinado. Presenta talla bifacial somera amplia sobre los laterales, ocupando en menor grado la base y tampoco llega a cubrir totalmente las caras de la pieza. Determina una base en arista ligeramente cóncava, laterales

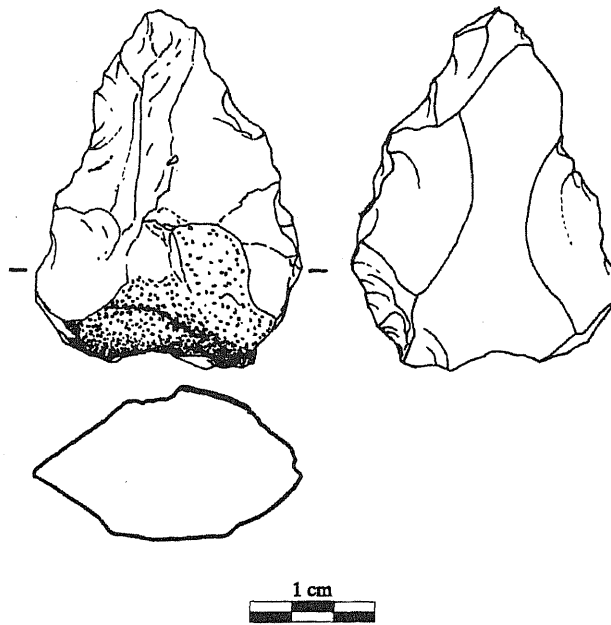


FIGURA 5

irregulares y convergentes en el extremo distal, en apuntamiento ancho y aplastado. Este estilo de talla, amplio y profundo, sin retalla menor de regularización de los bordes, permite relacionarlo con los tipos de bifaces abbevillenses, si bien con una morfología triangular y unas dimensiones que manifiestan un tipo de mayor evolución técnica que la de los auténticos bifaces abbevillenses.

En cuanto al fragmento óseo, se encuentra perfectamente fosilizado aunque sin señales de rodamiento. Sus dimensiones son de 73mm de largo, 18mm de ancho y un espesor máximo de 11mm en la zona próxima a la posible articulación —actualmente perdida—, si bien es plano en su la mayor parte. En él se aprecia pérdida de superficie cortical y presenta líneas de exfoliación como resultado de haber sufrido importantes procesos erosivos postdeposicionales en superficie. Se observa una especie de muesca que se interpreta como fractura natural. En cuanto a la especie representada muy posiblemente se trate de un ejemplar de talla grande (équido o vacuno)².

3. DISCUSIÓN DE LOS DATOS

El análisis de los datos aportados en vistas a una filiación crono-cultural de los materiales nos aconseja cierto grado de prudencia debido al carácter tan limitado

² Comunicación personal de C. Fernández Rodríguez tras la revisión del fragmento óseo.

del conjunto estudiado. No obstante contamos con una información indiscutible tanto en relación a la procedencia de estos materiales, como a los datos técnicos y tipológicos aportados por estas piezas.

Sobre la primera cuestión, el conjunto se encontraba en conexión estratigráfica o contenido en una terraza del Miño, incluido el fragmento óseo. De forma que, en principio, tendríamos que la formación de dicha terraza representaría un término temporal mínimo a la hora de considerar la cronología de esta industria. Y si aceptamos esta relación para la industria lítica, también ha de ser igual respecto del fragmento óseo. En consecuencia, podríamos encontrarnos ante los restos de un establecimiento humano susceptible de aportar información inédita hasta el momento en la región, para períodos tan antiguos.

En relación con esto, la impresión que se desprende del aspecto externo de las piezas es que, si bien presentan señales de alteraciones por la erosión, éstas no procederían de una dinámica de rodamiento —conservan aristas razonablemente angulosas y bien marcadas sobre las caras—, sino por la acción de agentes naturales como pueden ser el agua y los demás elementos que intervienen en el proceso de formación de una terraza fluvial.

El aspecto que presentan es patinado uniforme pero distinguiéndose claramente de la pátina propia del canto rodado que sirvió de nódulo, cuando ésta se conserva. Los mismos canalillos de exfoliación que presenta el fragmento óseo podrían deberse a estos mismos agentes y procesos erosivos.

Por otra parte, técnicamente el conjunto lítico es coherente, constituido por piezas bifaciales de talla pequeña y mediana mostrando un cuidado y evolucionado tratamiento técnico que se refleja en la regularidad de bordes y aristas, dando lugar a formas bien tipificadas y en una asociación totalmente aceptable para momentos de Achelense evolucionado, como el que proponemos.

Desde esta perspectiva, la presencia de tipos como los definidos micoquienses, limandes, etc. constituyen los principales indicios para una tal atribución.

En consecuencia, inicialmente no se suscita la necesidad de tomar en consideración una posible mezcla de materiales al no encontrar ningún elemento que técnica o tipológicamente represente una ruptura con las características generales apuntadas por el conjunto de las piezas.

4. RELACIÓN CON EL PALEOLÍTICO REGIONAL

Si hacemos un rápido repaso por el paleolítico inferior gallego enseguida se observa una importante concentración de datos en la mitad más meridional de la región y más concretamente, los hallazgos aparecen vinculados en general al valle del Miño y sus principales tributarios, por lo que estos nuevos datos geográficamente se sitúan en una zona tradicionalmente conocida por la abundancia de materiales tallados dispersos por las terrazas del río.

Los últimos trabajos realizados, bien de revisión de yacimientos conocidos [v.p.e. (Cerqueiro Landín 1996; Villar Quinteiro 1996, 1997a, 1997b)], bien sobre nuevos hallazgos motivados por la construcción de infraestructuras viarias (López Cordeiro 1998), bien como resultado de proyectos de investigación interdisciplinarios (Cano Pan, Aguirre *et alii* 1997), señalan la existencia de un poblamiento achelense en la región que parece mostrar diversas fases de evolución o desarrollo y que, como apuntamos anteriormente, aunque aparece especialmente vinculado al valle del Miño y sus principales tributarios, se señalan situaciones topográficas diversas.

Y en relación precisamente con la localización topográfica de los vestigios de estas ocupaciones tan antiguas, en el interior de la cuenca —entorno de la ciudad de Orense—, donde el río tiene tramos muy encajados, el poblamiento aparece bien en cimas amesetadas —como en A Chaira (S. Cibrán de Lás) o A Piteira (Toén) (Rodríguez Gracia 1976; Villar Quinteiro 1997) en lo que aparentemente podría deberse a objetivos estratégicos de nudo de acceso a diversos valles; bien vinculado a antiguas zonas palustres donde al menos estacionalmente se formaban lagunas —como en Pazos (S. Cibrán de Viñas) (Nespereira Iglesias 1982) o Budiño—.

Únicamente es en el tramo final del río donde los valles se amplían y pueden encontrarse formaciones de terrazas bien desarrolladas, con un importante aporte de materia prima —cuarcitas en nódulos de cantos rodados—. Tradicionalmente se vienen localizando en estas formaciones abundantes materiales que aparecen dispersos por las mismas y en diferentes estados de conservación. En consecuencia, aunque contando con numerosos indicios de la frecuentación de las terrazas del Miño por el hombre paleolítico, hasta el momento no ha sido posible identificar restos de un establecimiento humano en un estado de conservación aceptable para la investigación. Y con ello nos referimos fundamentalmente a que las alteraciones postdeposicionales no hayan eliminado la coherencia interna del yacimiento.

Estudios recientes realizados sobre las terrazas de este tramo final del Miño, concluyen una seriación de las mismas y, según los materiales localizados en cada una, se deduce una secuencia paleolítica que hasta el momento, representa una hipótesis de trabajo válida para estos momentos antiguos (Cano, Aguirre *et alii* 1997).

Así, según esta secuencia, los materiales aquí estudiados procedentes de la zona de terrazas medias-bajas, vendrían a reforzar dicho esquema de trabajo al representar una fase evolucionada-final del Achelense y que según estos investigadores, se situaría en el Pleistoceno medio evolucionado-final.

La consideración global de dicha secuencia paleolítica en relación con las terrazas se muestra en principio, muy aceptable. Sin embargo, no sucede lo mismo con las relaciones que se establecen en cuanto se intenta extrapolar ésta al resto de los yacimientos conocidos tradicionalmente. Así, las últimas revisiones realizadas (Villar Quinteiro 1997a, 1997b, 1998, en prensa) señalan que no son en

absoluto relacionables A Piteira —Musteriense— con Budiño (Echaide 1971) o Pazos —Achelenses— y a su vez, ninguno de éstos con Portavedra (Gondomar, Pontevedra) (Garrido Rodríguez 1978; Vidal Encinas 1981), donde quizá nos encontremos ante la industria achelense más antigua de la región.

Según ésto, los materiales de Gulans aquí estudiados se relacionarían más con la fase representada en A Chaira (S. Cibrán de Lás, Ourense) al parecer ambos conjuntos más evolucionados que los de Pazos, tanto en los tipos representados, como en las formas y características técnicas mostradas —cadenas operativas, estilo de talla, dimensiones, etc.—.

BIBLIOGRAFÍA

- BORDES, F. (1988): *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen*. Presses du C.N.R.S.
- CANO PAN, J.; AGUIRRE, E. et alii (1997): «Evolución del Pleistoceno en la cuenca baja del Miño, sector La Guardia-Tuy. Secuencia de los primeros poblamientos humanos y registro arqueológico» en RODRÍGUEZ VIDAL, J. (Edit.): *Cuaternario Ibérico*. A.E.Q.U.A., pp.: 201-212.
- CERQUEIRO LANDÍN, M. D. (1996): «As Gándaras de Budiño: prehistoria e historia» en Fábregas Valcarce (Edit.): *Os Primeiros Poboadores de Galicia: O Paleolítico*. Cadernos do Seminario de Sargadelos, 73, pp.: 47-74.
- ECHAIDE, M. D. (1971): «La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España)», *Munibe*, 23, Nº 1, pp.: 125-154.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, J. (1978): «Nueva estación paleolítica en Portavedra, Gondomar (Pontevedra)», *Boletín del Museo de Pontevedra*, T. XXXII, pp.: 49-74.
- LOPEZ CORDEIRO, M. M. (1998): «Aproximación a la problemática del Paleolítico inferior gallego: estudio de la cuenca media del Miño», *Gallaecia*, nº 17, pp.: 49-67.
- NESPEREIRA IGLESIAS, J. (1982): «Apuntes para un estudio del contexto geológico del yacimiento paleolítico de Pazos (San Cibrán das Viñas. Orense)», *Boletín Auriense*, T. XII, pp.: 27-30.
- VIDAL ENCINAS, J. (1981): «La industria lítica de la estación Achelense de Portavedra, Gondomar (Pontevedra)», *Boletín del Museo de Pontevedra*, T. XXXV, pp.: 55-85.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997a): «El yacimiento paleolítico de A Piteira (Toén), Ourense», *Boletín Auriense*, T. XXVI, pp.: 9-26.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997b): «Paleolítico Inferior y Medio en Orense» en BALBÍN BEHRMANN, R.; BUENO RAMÍREZ, P. (Edit): *II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo I- Paleolítico y Epipaleolítico*. Fundación Rei Afonso Henriques, pp.: 15-26.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1998): «El yacimiento paleolítico de Pazos en San Ciprián de Viñas (Ourense)», *Boletín Auriense*, T. XXVII, pp.: 9-26.